

Y el sol, en su hermosura y en su cariño ciego,
La coronó de rayos sediento de placer;
Y desgarró su manto y la abrasó en su fuego;
La suspendió en el aire y fecundó su sér.

Temblaron comprimidos los vientos bramadores
Resonando en los ecos con desmayado afán,
Y vestida la nube de sombras y colores,
Sintió bajo sus alas gemir el huracán.

Y derramó su manto de púrpura brillante,
Y reflejó en las aguas su sombra y su color;
Y se deshizo en lluvia, y arrebató inconstante
Relámpagos y truenos su aliento abrasador.

Y yo la vi tenderse por el azul del cielo,
Perdida su hermosura, su gracia celestial,
Coronadas de lágrimas las ondas de su velo,
Rota sobre los aires su toca virginal.

Y el sol, mirando en ella sus últimos amores,
Lanzando en Occidente su trémulo fulgor,
Tendió por los espacios el arco de colores,
En prenda de su dicha y en nombre de su amor.



EL CREPÚSCULO

Como brilla en los hermosos
Azules ojos de Lálage,
Bajo sus leves pestañas
Una lágrima inefable;
Así al espirar el día,
Entre ligeros celajes,
Brilla en el azul del cielo
El lucero de la tarde.

Todo es aroma en las flores,
Todo es arrullo en las aves,
Toda es murmullos el agua,
Todo es suspiros el aire.
Dócil niebla se suspende
Por los contornos del valle,

Como la dicha ligera ,
 Como la esperanza frágil.
 Y entre la luz y la sombra
 En lágrimas se deshace ,
 Como el amor de una virgen ,
 Como el aliento de un ángel.

—

De las desiertas montañas,
 Sobre las cumbres salvajes ,
 Á reposar en sus nidos
 Van las águilas reales ;
 Y á las vertientes risueñas ,
 Que forman distintos cauces ,
 Á beber sus aguas limpias
 Bajan palomas torcaces.
 Todo es esencia en las flores ,
 Todo es arrullo en las aves ,
 Toda es sollozos el agua ,
 Todo es gemidos el aire.

—

La luz y la sombra juntas
 Confundidas se reparten ,
 Y de la luz y la sombra
 Tibio el crepúsculo nace.

Del cercano caserío
 Sube en blancas espirales
 El humo que se dilata ,
 Y se pierde al dilatarse.
 Juntos la noche y el día
 La luz y la sombra parten ,
 Y cubren los horizontes
 De caprichosos encajes.

—

Hora de triste esperanza ,
 Llena de encantos fugaces ,
 De dulce melancolía ,
 De misterio impenetrable ,
 Tú apareces en el cielo
 Húmeda, lenta y suave ,
 Como en el alma abrasada
 Del bien perdido la imagen.
 Tú vienes todos los días
 Triste, ligera, impalpable ,
 Como un recuerdo lejano
 Que en la memoria se abre.

—

Tras de ti van las estrellas ,
 Y llevas el sol delante ;

Se apaga el día en tu velo,
 De él mismo la noche sale.
 Mezclas la luz y la sombra,
 Y en ti son inseparables,
 Como lo son en la vida,
 La alegría y los pesares.
 Y tú el término señalas
 Del día, que apenas nace,
 Cuando en el profundo abismo
 Del tiempo pasado cae.

—

Hablan los ecos perdidos
 Incomprensible lenguaje;
 Y se tiende el pensamiento
 Por inmensas soledades.
 Crepúsculo del estío,
 Tú en lágrimas te deshaces,
 Como el amor de una virgen,
 Como el suspiro de un ángel.

—

Todo es esencia en las flores,
 Todo es arrullo en las aves,
 Toda es lamentos el agua,
 Todo es gemidos el aire.



SERENATA

—

VIRGEN de negros ojos,
 De faz morena,
 Tus pálidas mejillas
 Son de azucena,
 Tu aliento aroma,
 Tu voz es el arrullo
 De la paloma.

—

Serena está la noche,
 Callado el viento;
 Lleno está de esperanzas
 Mi pensamiento.
 Sueño con ellas,
 Á la luz moribunda
 De las estrellas.

—